

NEWTON

Y LA

LUNA PERDIDA

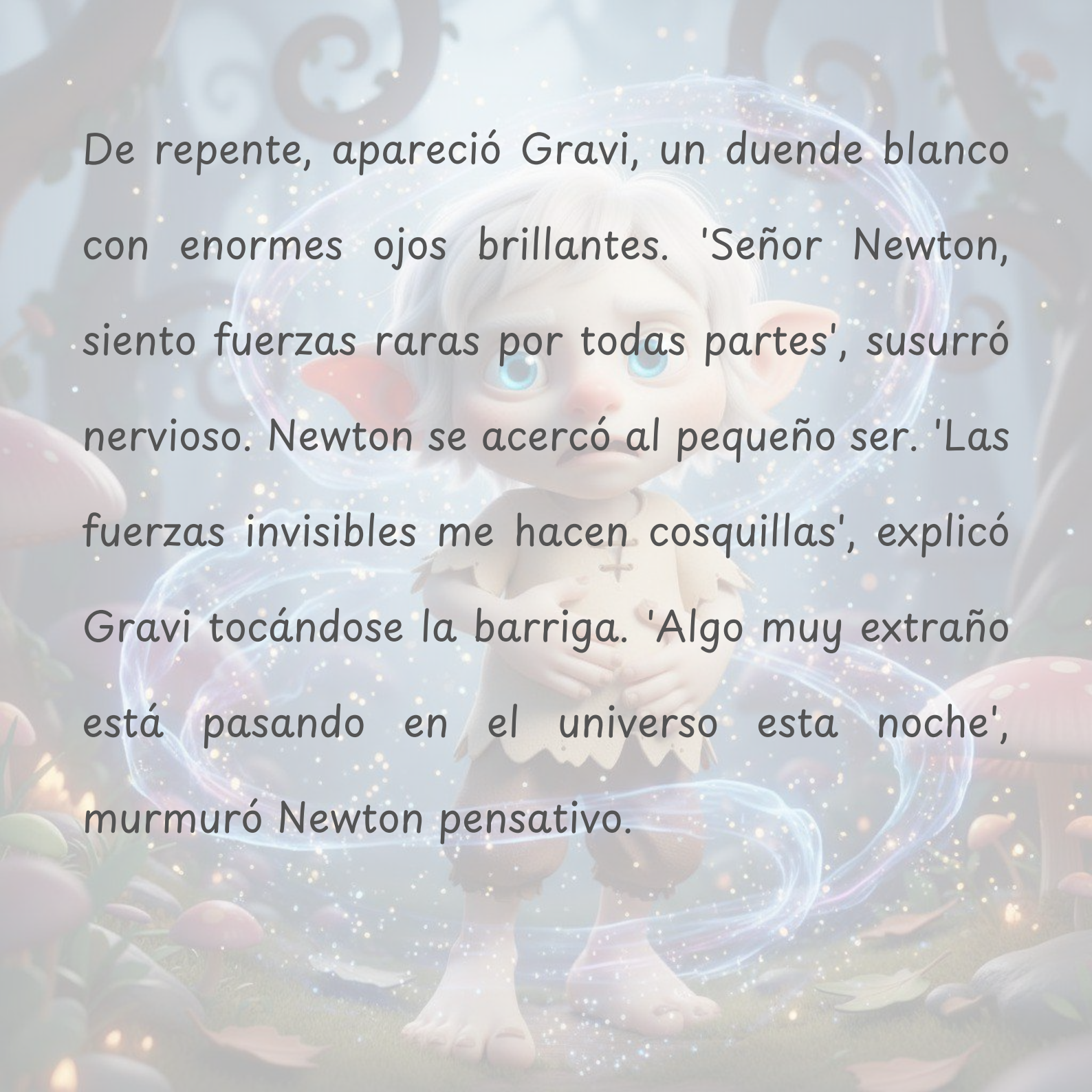


Capítulo 1: La noche sin Luna

Newton observaba el cielo desde su jardín. Era una noche extraña porque la Luna no estaba en su lugar habitual.

El famoso científico se rascó la cabeza, muy confundido por este misterio.



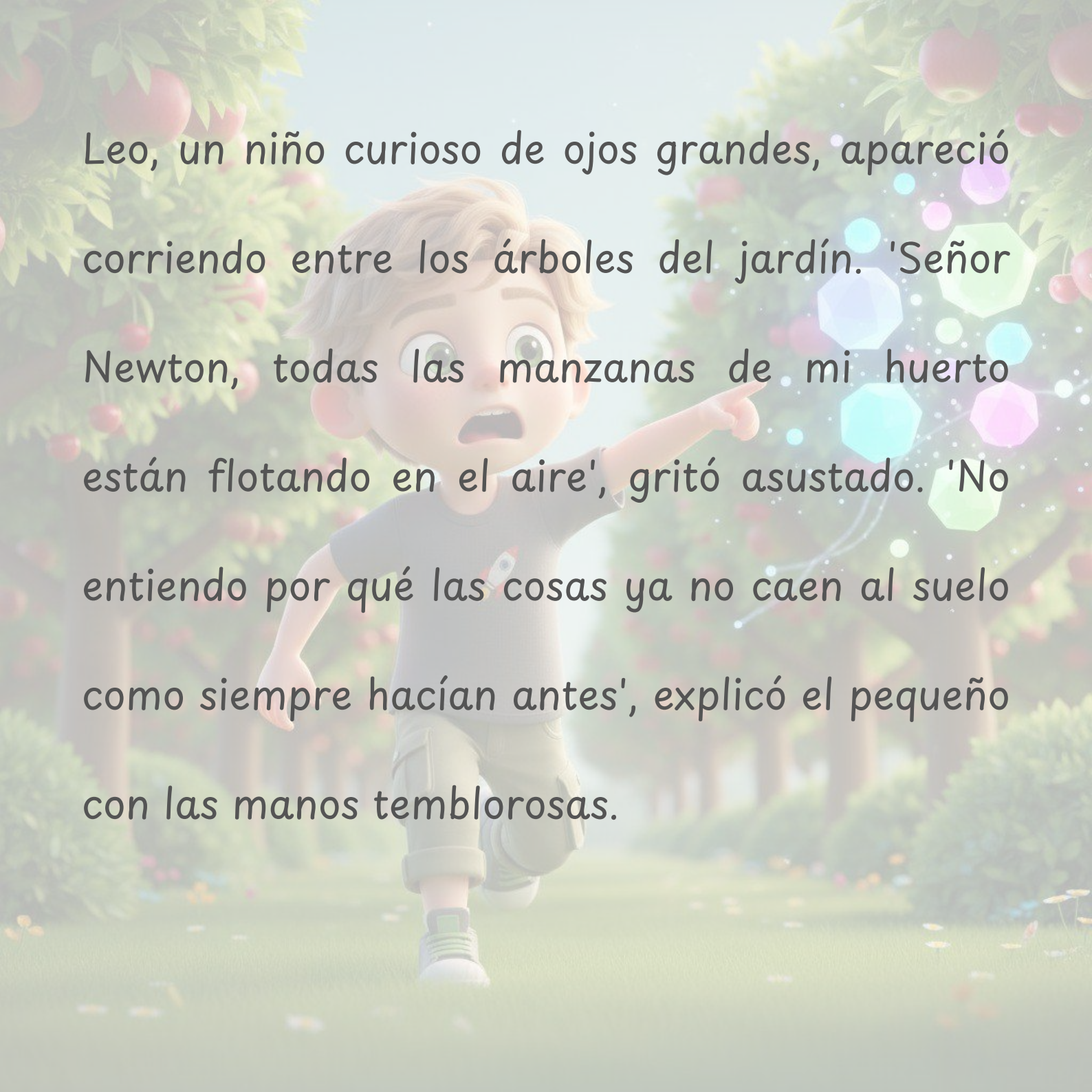


De repente, apareció Gravi, un duende blanco con enormes ojos brillantes. 'Señor Newton, siento fuerzas raras por todas partes', susurró nervioso. Newton se acercó al pequeño ser. 'Las fuerzas invisibles me hacen cosquillas', explicó Gravi tocándose la barriga. 'Algo muy extraño está pasando en el universo esta noche', murmuró Newton pensativo.



Entonces rodó hasta ellos Limoncica, un limón parlante de color dorado. 'Yo vi cómo la Luna se alejaba hacia el bosque', presumió. 'Mi superficie brillante refleja mejor que cualquier espejo del mundo', añadió muy orgullosa.

Newton sonrió ante tanta vanidad.



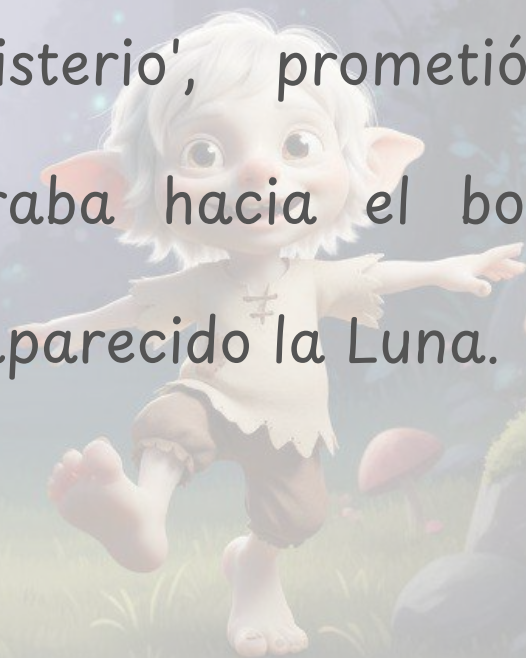
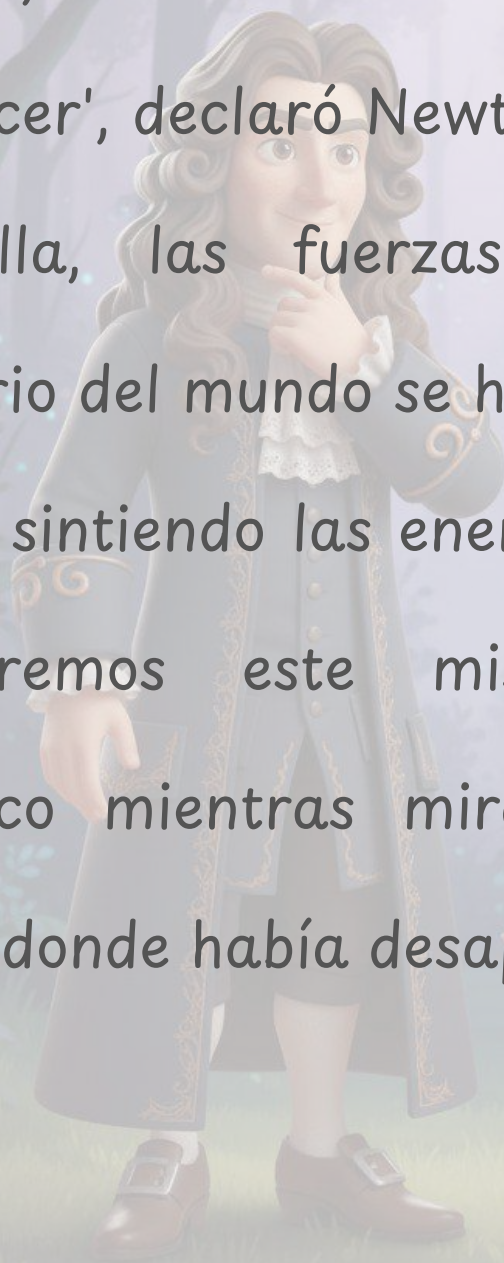
Leo, un niño curioso de ojos grandes, apareció corriendo entre los árboles del jardín. 'Señor Newton, todas las manzanas de mi huerto están flotando en el aire', gritó asustado. 'No entiendo por qué las cosas ya no caen al suelo como siempre hacían antes', explicó el pequeño con las manos temblorosas.

Finalmente llegó Olivia, un hada delicada con alas transparentes. 'Los colores del arco iris se han mezclado', dijo preocupada. 'Ya no puedo separarlos con mi magia especial.' Newton frunció el ceño, comprendiendo que algo muy grave estaba ocurriendo.



'Amigos, debemos encontrar la Luna antes del amanecer', declaró Newton con determinación.

'Sin ella, las fuerzas que mantienen el equilibrio del mundo se han vuelto locas.' Gravi asintió sintiendo las energías caóticas. 'Juntos resolveremos este misterio', prometió el científico mientras miraba hacia el bosque oscuro donde había desaparecido la Luna.

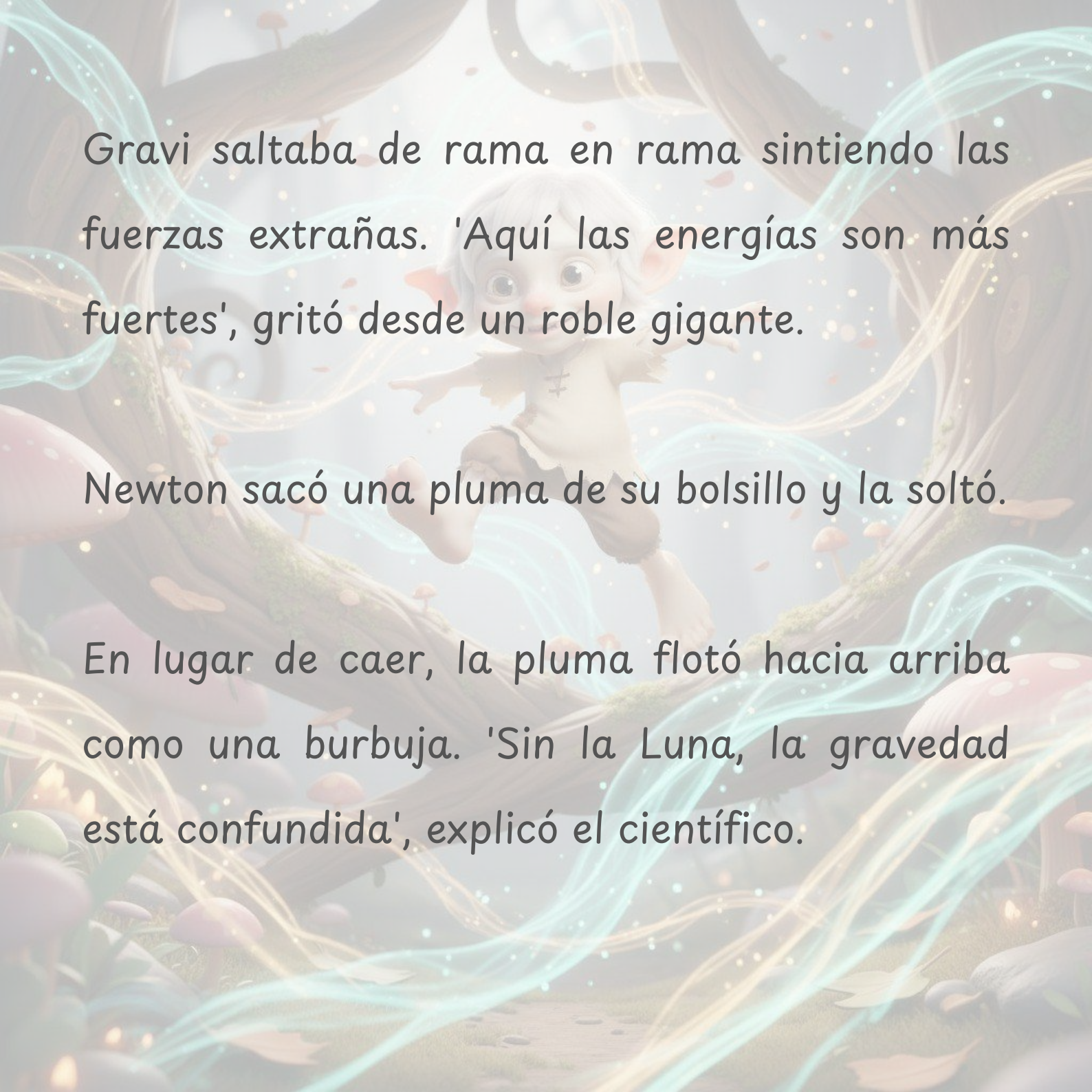


Capítulo 2: El bosque de los experimentos

El grupo se adentró en el bosque siguiendo un sendero de luz plateada.

Newton llevaba su linterna mientras explicaba sobre las fuerzas invisibles. 'Todo en el universo se atrae', murmuró pensativo.





Gravi saltaba de rama en rama sintiendo las fuerzas extrañas. 'Aquí las energías son más fuertes', gritó desde un roble gigante.

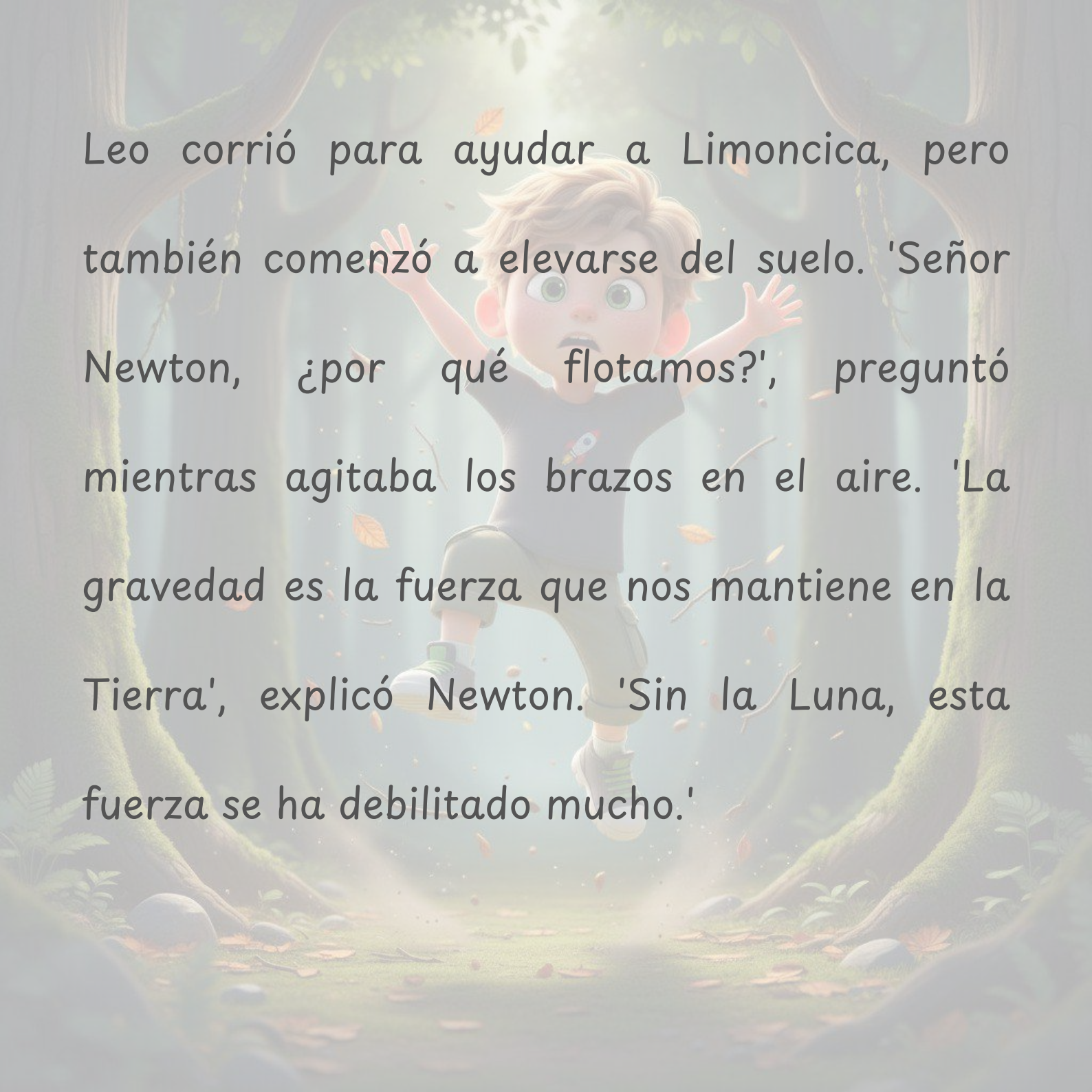
Newton sacó una pluma de su bolsillo y la soltó.

En lugar de caer, la pluma flotó hacia arriba como una burbuja. 'Sin la Luna, la gravedad está confundida', explicó el científico.



Limoncica rodó orgullosa delante del grupo. 'Mi brillo dorado nos guía mejor que cualquier estrella', presumió.

Pero de repente tropezó con una piedra y comenzó a flotar sin control. '¡Ayuda!', gritó asustada.

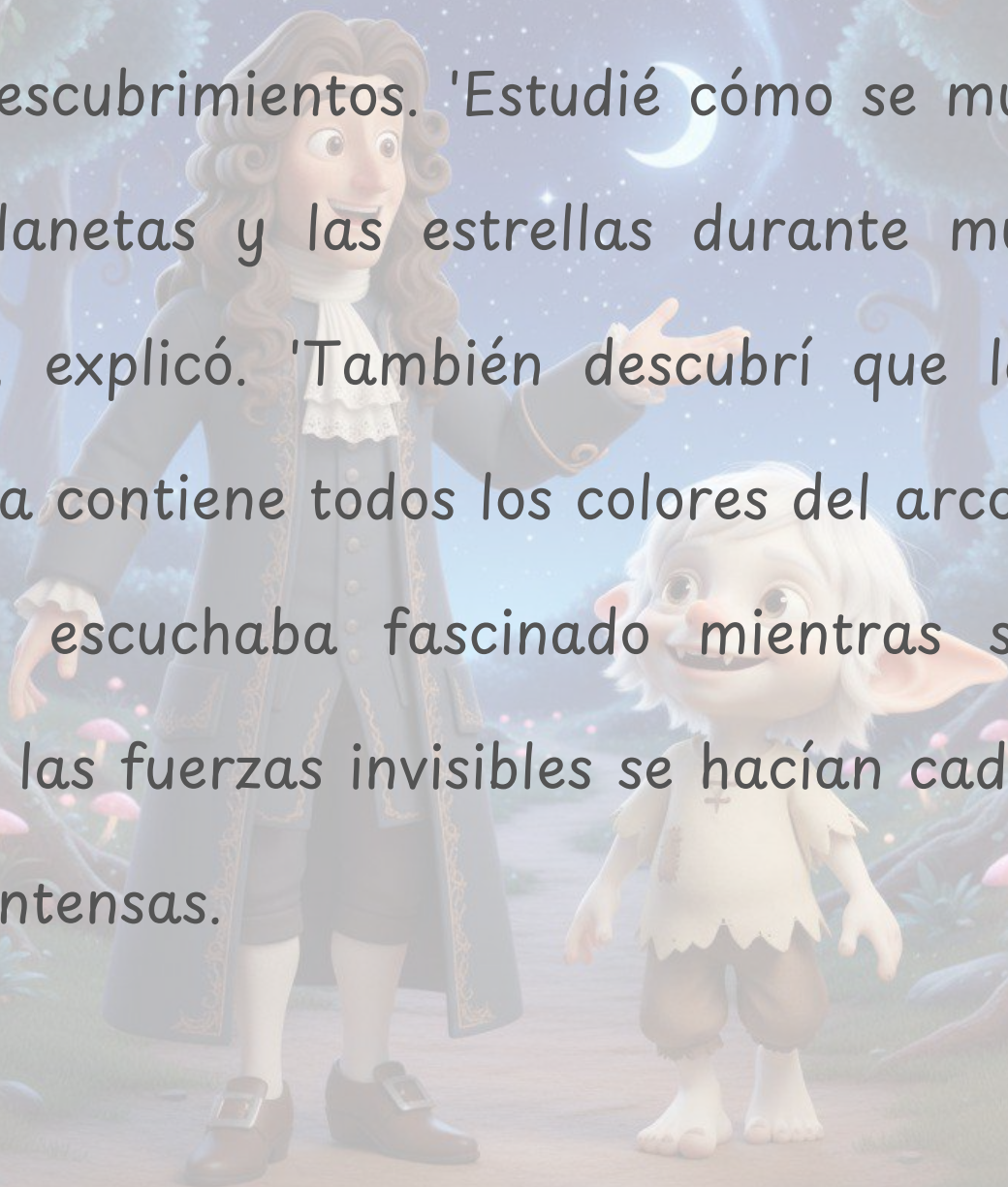


Leo corrió para ayudar a Limoncica, pero también comenzó a elevarse del suelo. 'Señor Newton, ¿por qué flotamos?', preguntó mientras agitaba los brazos en el aire. 'La gravedad es la fuerza que nos mantiene en la Tierra', explicó Newton. 'Sin la Luna, esta fuerza se ha debilitado mucho.'

Olivia voló hasta ellos y los agarró con sus pequeñas manos. 'Mis alas nos mantendrán seguros', prometió el hada. Newton observó cómo los colores de un prisma cercano se mezclaban caóticamente. 'Mis experimentos con la luz también se han alterado.'



Mientras caminaban, Newton les contó sobre sus descubrimientos. 'Estudié cómo se mueven los planetas y las estrellas durante muchos años', explicó. 'También descubrí que la luz blanca contiene todos los colores del arco iris.' Gravi escuchaba fascinado mientras sentía cómo las fuerzas invisibles se hacían cada vez más intensas.

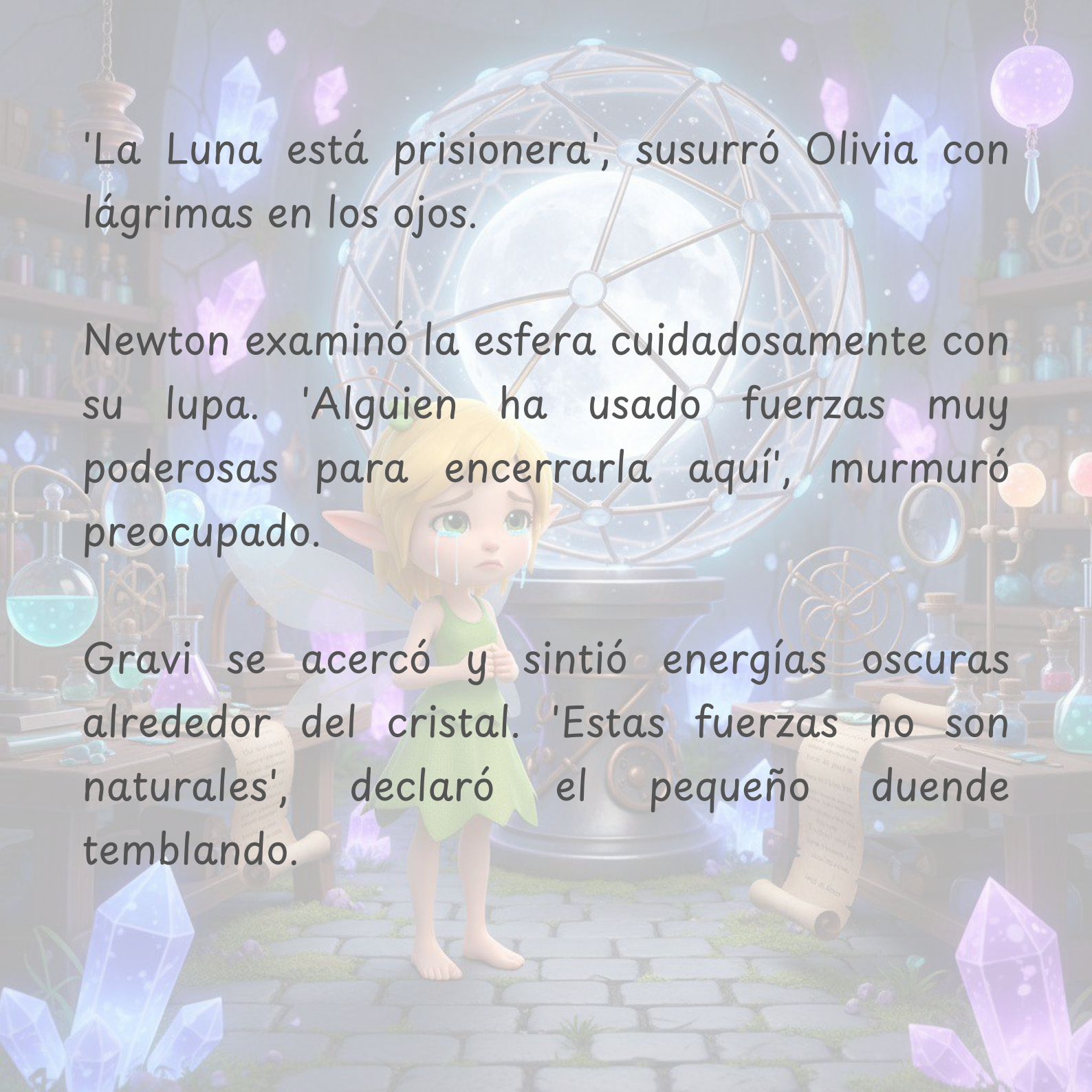


Capítulo 3: El laboratorio mágico

En el corazón del bosque encontraron un laboratorio iluminado por cristales brillantes.

La Luna estaba atrapada dentro de una esfera gigante de cristal. Parecía muy triste y apagada.





'La Luna está prisionera', susurró Olivia con lágrimas en los ojos.

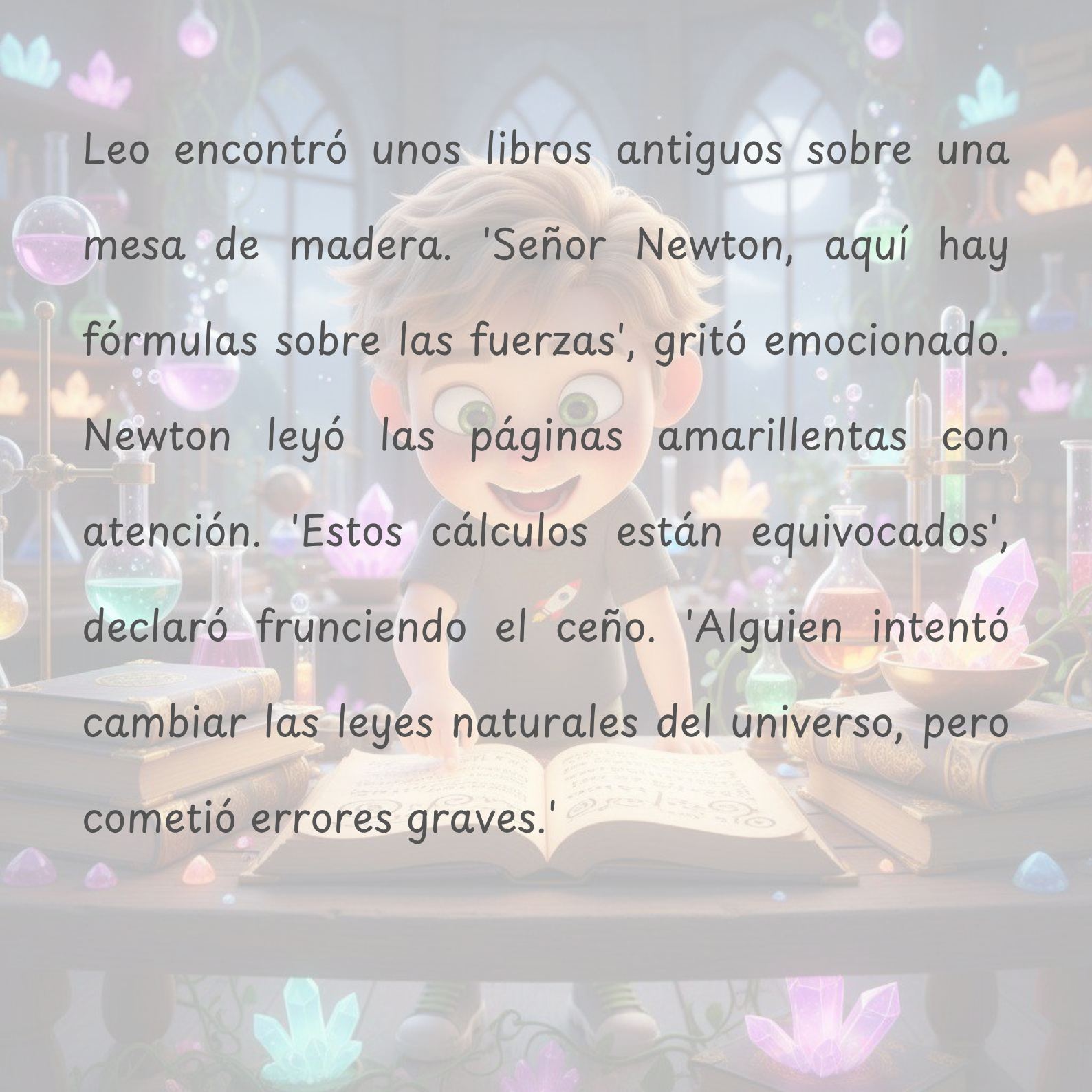
Newton examinó la esfera cuidadosamente con su lupa. 'Alguien ha usado fuerzas muy poderosas para encerrarla aquí', murmuró preocupado.

Gravi se acercó y sintió energías oscuras alrededor del cristal. 'Estas fuerzas no son naturales', declaró el pequeño duende temblando.



Limoncica rodó
alrededor de la
esfera brillando
intensamente. 'Mi luz
puede ayudar a la
Luna', presumió.

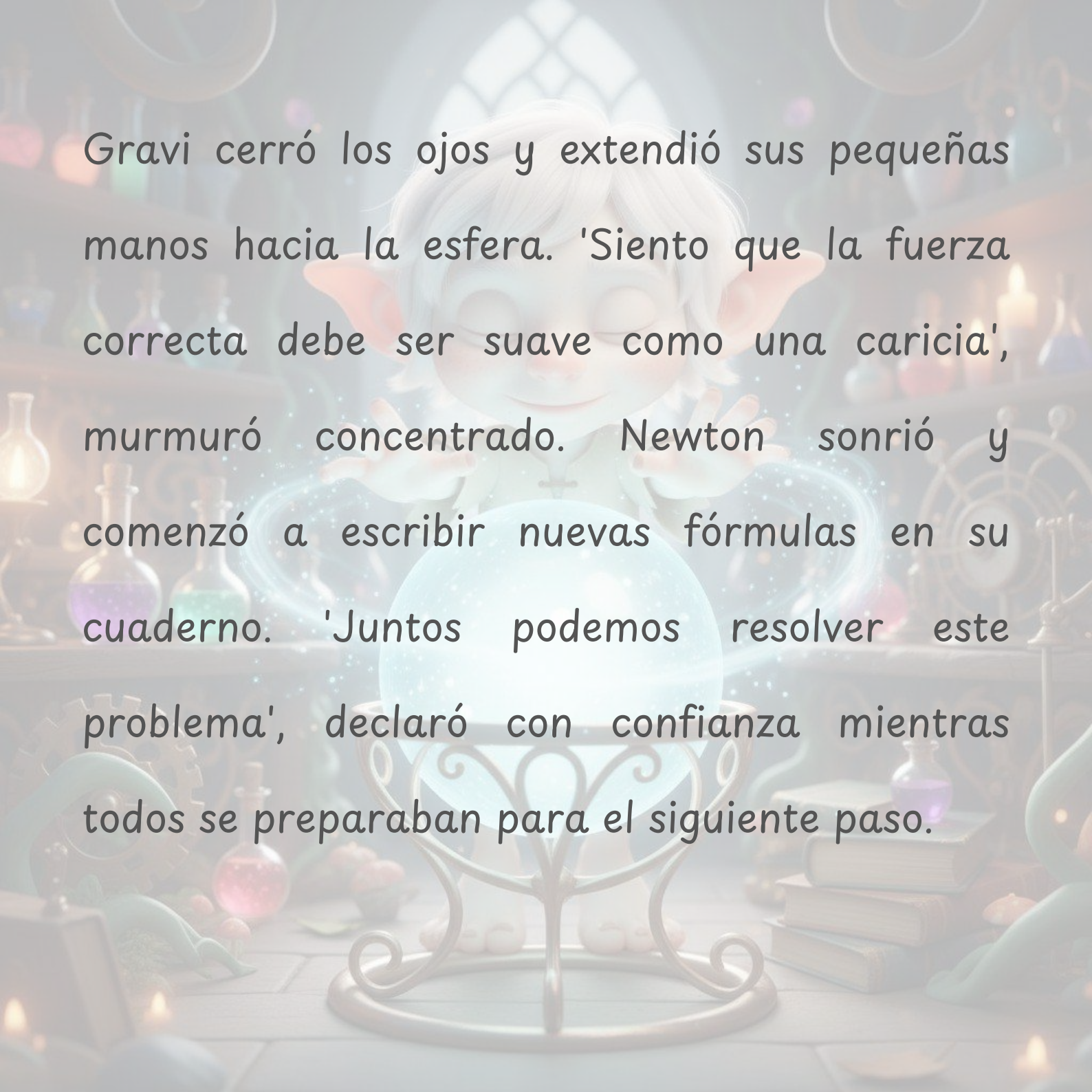
Pero cuando tocó el
cristal, rebotó hacia
atrás. 'Es más duro
que mi cáscara',
admitió sorprendida.



Leo encontró unos libros antiguos sobre una mesa de madera. 'Señor Newton, aquí hay fórmulas sobre las fuerzas', gritó emocionado. Newton leyó las páginas amarillentas con atención. 'Estos cálculos están equivocados', declaró frunciendo el ceño. 'Alguien intentó cambiar las leyes naturales del universo, pero cometió errores graves.'

'Para liberar la Luna, debemos corregir estas fórmulas', explicó Newton a sus amigos. Olivia separó los colores de la luz que entraba por la ventana. 'Cada color tiene una frecuencia diferente', observó el científico. 'Necesitamos encontrar la frecuencia correcta.'





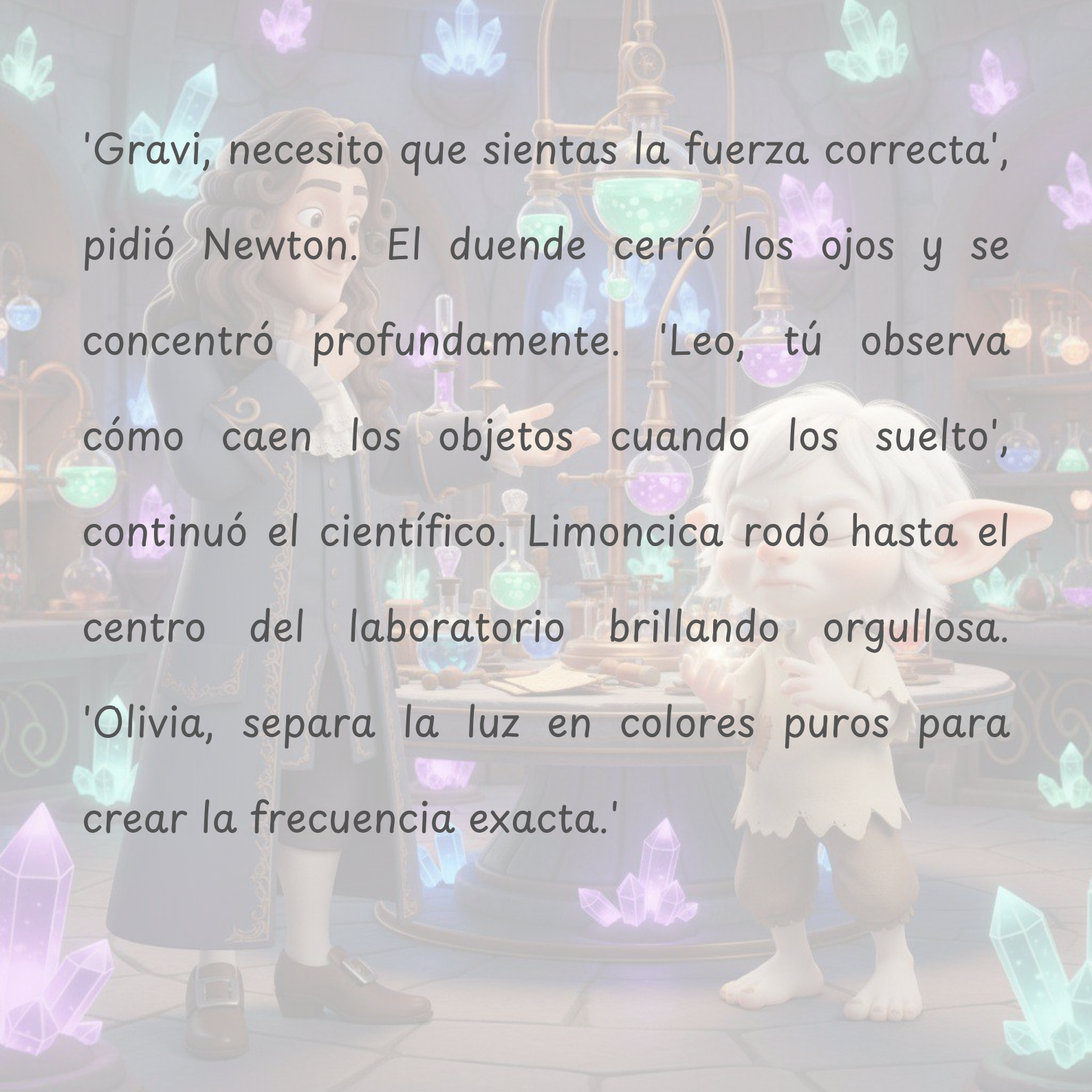
Gravi cerró los ojos y extendió sus pequeñas manos hacia la esfera. 'Siento que la fuerza correcta debe ser suave como una caricia', murmuró concentrado. Newton sonrió y comenzó a escribir nuevas fórmulas en su cuaderno. 'Juntos podemos resolver este problema', declaró con confianza mientras todos se preparaban para el siguiente paso.

Capítulo 4: La gran lección

Newton explicó su plan mientras dibujaba círculos en el suelo. 'La gravedad mantiene la Luna en órbita alrededor de la Tierra', enseñó pacientemente.

Todos escucharon con mucha atención.





'Gravi, necesito que sientas la fuerza correcta',
pidió Newton. El duende cerró los ojos y se
concentró profundamente. 'Leo, tú observa
cómo caen los objetos cuando los suelto',
continuó el científico. Limoncica rodó hasta el
centro del laboratorio brillando orgullosa.
'Olivia, separa la luz en colores puros para
crear la frecuencia exacta.'



Trabajando juntos,
comenzaron el
experimento. Newton
soltó una manzana que
cayó perfectamente al
suelo. 'La gravedad
funciona', gritó Leo
emocionado.

Gravi sintió cómo las
fuerzas se equilibraban
lentamente. Olivia creó
un hermoso arco iris.

La esfera de cristal comenzó a brillar con una luz suave y cálida.

La Luna dentro sonrió feliz y recuperó su color plateado natural. 'Las fuerzas están volviendo a su equilibrio normal', anunció Gravi sintiendo las energías correctas.

Poco a poco, las grietas aparecieron en el cristal que la mantenía prisionera.

Con un sonido musical, la esfera se rompió completamente.

La Luna flotó libre y feliz hacia el cielo nocturno. 'Gracias por enseñarnos sobre las fuerzas invisibles', dijo dirigiéndose a Newton. El científico sonrió orgulloso de sus nuevos amigos pequeños.

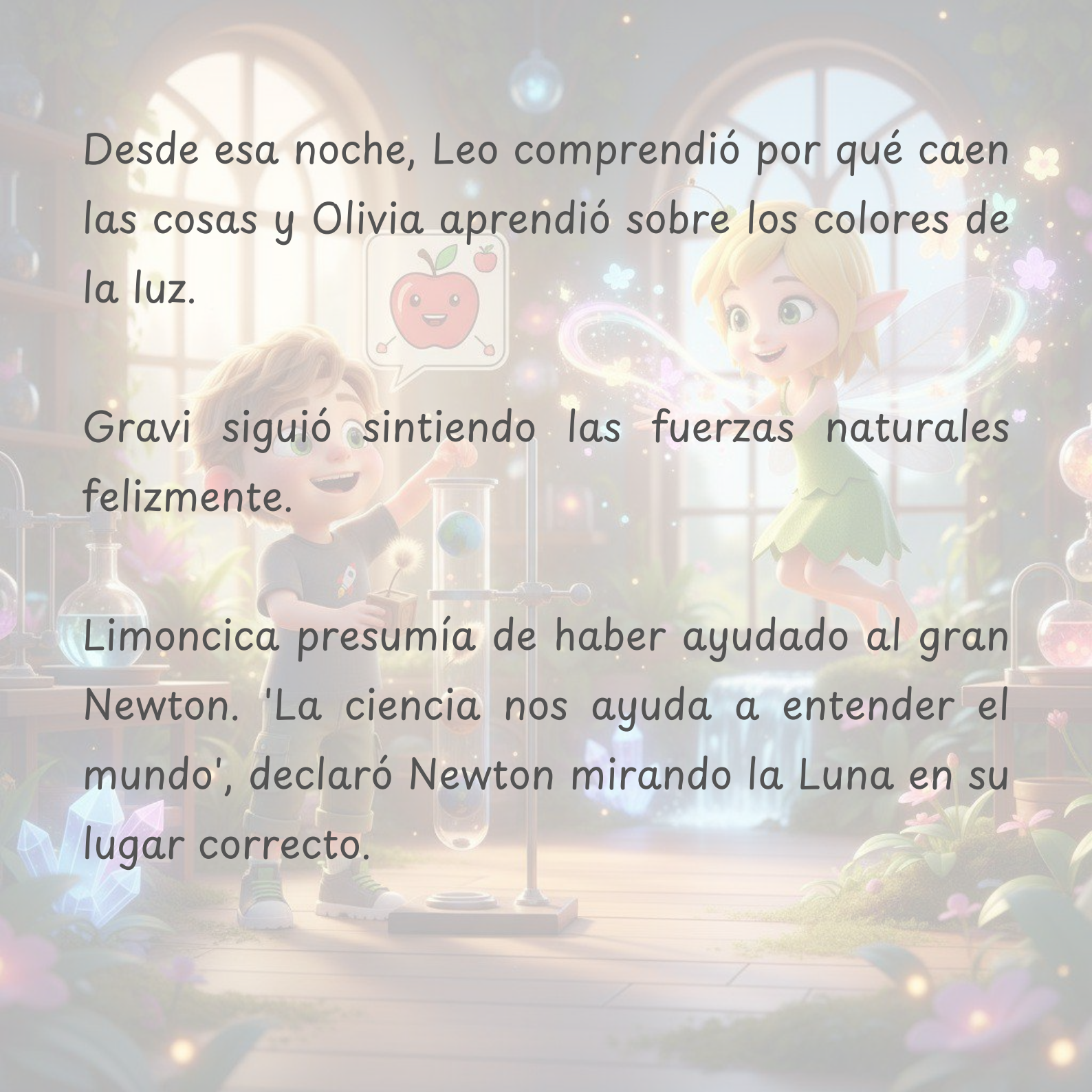


Desde esa noche, Leo comprendió por qué caen las cosas y Olivia aprendió sobre los colores de la luz.



Gravi siguió sintiendo las fuerzas naturales felizmente.

Limoncica presumía de haber ayudado al gran Newton. 'La ciencia nos ayuda a entender el mundo', declaró Newton mirando la Luna en su lugar correcto.





@cuentosland_ia



info@cuentoslandia.com



© 2026 Cuentoslandia

